CIUDAD-REAL

Septiembre
6
SÁBADO
Año de 1919

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

AÑO IX—NÚM. 2.595

Redacción y Administración
MERCADO NUEVO, 8
Apartado, núm. 15 — Teléfono, núm. 4.

Todos los originales al Director-Gerente

Franqueo Concertado

La verdad de los hechos

Sobre el accidente de don Felipe Velasco

Sr. D. Francisco Herencia.
Director de EL PUEBLO MANCHEGO

Muy querido amigo: En el periódico de esa capital «El Labriego» aparecen unas referencias caprichosas del accidente que el próximo pasado domingo, acaeció á D. Felipe Velasco, en la carretera de Piedrabuena y que debo rectificar.

A usted me dirijo en súplica de que acepte y publique las cuartillas adjuntas, ya que si á «El Labriego» las enviara, aparecerían cuando, no la importancia ni el interés de que el asunto carece, pero sí la actualidad, hubiera pasado.

No dudando de la hospitalidad de usted y su periódico para mi rectificación le anticipa las gracias y se reitera de usted affmo. S. S. y a.

q. e. s. m.,

M. FERNÁNDEZ ALDAMA.

Almadén—5—IX—919.

Sobre un accidente

«Quien calla, otorga» dice el refrán.

Mal puede resignarse á otorgar con su silencio, referencias publicadas y que afectan á la dignidad profesional de quien hizo de ella, unida á la personal, faro esplendente que guíe nuestras acciones todas.

Y por esta veneración á nuestra dignidad profesional, heridos en ella injustamente, mentirosamente, acudimos á la opinión pública para demostrar que los hechos son como son, no como se quiere que sean.

En «El Labriego», fecha 4 del actual, aparece la información de una visita hecha á don Felipe Velasco «acaudalado propictario de Piedrabuena y exdiputado provincial» que sufrió un accidente en la carretera de Piedrabuena, á consecuencia del que resultó con la fractura de la clavícula derecha y de cuyo accidente, consecuencias, secuelas y premisas, se nos hace poco menos que culpables al doctor don Alfredo Badía y al que suscribe; se añaden otras inexactitudes por las que aparecemos, ambos médicos, «poco caritativos» porque el auto no se detuvo, etc.

Vamos á relatar lo ocurrido fielmente, verazmente; luego, después de oídas las dos partes, juzgue quien quiera.

Seguros estamos de que quien lo haga imparcialmente, nos colocará en lugar que siempre hemos ocupado, como médicos fieles cumplidores de su deber y como personas bien nacidas.

Mas antes, nos conviene hacer dos afirmaciones: Primera. Que tanto como cualquiera otro, lamentamos el accidente sufrido por el señor Velasco, á quien deseamos su pronto restablecimiento total.

Segunda. Que para emborronar estas cuartillas no he cambiado impresiones, ni siquiera dado conocimiento de ellas al señor Badía, mi querido amigo y compañero, por tanto, de cuanto en ellas se diga, responde el firmante, en todas las ocasiones y en todos los terrenos. ¡Que conste!

Vamos á los hechos: por asuntos particulares, tenía yo precisión de ir á Piedrabuena el domingo 31 de Agosto; no queriendo resignarme más que en último término á sufrir las molestias inherentes á cuatro horas de coche, supliqué al señor Badía me cediese el automóvil que posee para verificar ese viaje cómoda y rápidamente; el señor Badía no sólo accedió sino que me hizo el honor de acompañarnos (á mi esposa y á mí) en unión de su señora é hija; un muchacho mecánico, vino también; así pues, íbamos seis personas en el auto.

A dar vista á Las Casas, muchísimo antes de llegar á ellas por ser la carretera recta en bastante longitud y por estar en pendiente declive buena porción de ella, el señor Badía frenó algo el coche; pero la pendiente aceleró la velocidad prudencial que hasta entonces llevábamos. A pesar de esto no era la marcha exagerada.

Ibamos ganando terreno cuando, de pronto observamos á lo lejos, á distancia de un kilómetro aproximadamente, un coche que llevaba *la misma* dirección que nosotros y que iba *sin mando* á juzgar por las *eses* que hacía en la carretera.

Hasta aquel momento, nada habíamos visto ni nos había llamado la atención; verdad es que dos ó tres carros, en poco espacio, habían pasado á nuestro lado y esto era más que suficiente para atraer nuestras miradas á los obstáculos próximos.

Cuando vimos el coche sin dirección, se lo comuniqué á Badía, quien dijo: «Es verdad, vamos á alcanzarlo para ver qué ocurre». Y naturalmente, metió el acelerador; en este momento comenzaba la cuesta ascendente que termina en Las Casas.

Inmediatamente, (Badía no lo vió, fijos los ojos en el coche sin dirección) y al pasar velozmente junto á un grupo de tres hombres que había á nuestra izquierda de la carretera, ví uno de ellos, vestido de oscuro, que estaba manchado de polvo, como si se hubiera caído; pero *ninguno* de los hombres del grupo hizo ademán ni señal para que parásemos.

Sin embargo, le dijé á Badía lo que había visto y dijo: «Bien, vamos á alcanzar el coche y si hay alguien dentro corre un peligro grave; veremos de atajarlo y luego volveremos á ver ese que se ha caído.

A los pocos segundos, ya más próximos al coche, vimos (por estar abiertas las ventanillas anteriores y las posteriores), que no iba nadie; entonces, á unos diez metros del coche, paró el auto el Sr. Badía y le dijo al muchacho mecánico que nos acompañaba: «Baja y corre á coger ese coche; nosotros vamos á ver al que se ha caído».

El muchacho lo hizo tal como se lo dijeron y tras una carrera de algunos cientos de metros, logró alcanzar el coche, subir por la portezuela trasera que iba abierta y una vez dentro, sujetar la yunta, como pudo; ese muchacho se expuso á un peligro grave verificando esos actos; hay que decirlo todo para que cada cual quede en su lugar.

Yo, también bajé del coche al ver á un hombre que venía corriendo: «Este nos enterará de lo que ha pasado», dijimos.

En efecto, el hombre en cuestión llegó á nosotros; resultó ser el cochero que guiaba el coche *loco*; á nuestras interrogaciones contestó diciendo que al divisarnos á lo lejos, bajó del pescante para volver la yunta y tenerla de las «ramaleras» hasta que pasáramos, pero que *al ponerse delante* (no habló nada de bocina) se habían espantado porque eran nuevas y haciendo esfuerzos se rompió una «ramalera», la que él tenía en la mano; las mulas, ya sin sujetar y como en los esfuerzos las había vuelto, emprendieron una veloz carrera; entonces, el señor Velasco se tiró al suelo.

—¿Se ha hecho algo?—preguntamos á una.

—No, señor,—contestó el cochero—el golpe *ná* más.

—Pero—insistí yo—¿no se le ve sangre?

—No, señor; no tiene heridas.

—¿Ni *nada roto* tampoco?—volví á insistir.

—No, no, nada.

—Bueno—dijo Badía—ya está su coche parado; vaya por él y dígale al señor Velasco que *celebro que no haya sido nada.* Que vamos á Piedrabuena y que se lo diremos á su familia para que no se asusten si les dicen algo.

¿Es así, señor cochero de don Felipe Velasco?

Hablamos el señor Badía, usted y yo lo que antecede?

¿Cómo se le han olvidado al señor Velasco éstos detalles si su cochero se los refirió ó cómo no se los contó el criado á su amo si los ignora ó parece que los ignora el señor Velasco? Sólo entonces, tranquilos ya por la suerte del señor Velasco, fué cuando desistimos de ir personalmente á verle.

Vamos siguiendo; el muchacho estuvo sosteniendo las mulas hasta que llegamos; pasamos junto á ellas y ni se estremecieron siquiera; si á dos kilómetros hubiéranse espantado por el ruído del motor ó de la bocina ¿qué hubiera ocurrido á los dos metros? Y no pasó nada.

Seguimos el viaje y tras varios pinchazos llegamos á unos siete kilómetros de Piedrabuena; nos fué imposible pasar de allí por las malas condiciones de las cámaras y pedimos un coche á don Mónico Sánchez (á quien yo iba á ver) quien nos lo envió.

Mientras esperábamos en la carretera, acertó á pasar de regreso de Porzuna, un sobrino del señor Velasco, Mónico Sánchez se lo presentó á Badía, (yo estaba en una huerta próxima, con las señoras, terminando de *almorzar* á las *nueve de la noche*) y el doctor Badía, *espontáneamente*, porque el señor sobrino *aún no sabía nada* de lo ocurrido, le contó el accidente y le tranquilizó diciendo, mejor dicho, *repitiendo* lo que *el cochero del señor Velasco* nos había repetido; ó sea que D. Felipe solo había sufrido el golpe; dicho en términos médicos, contusiones.

Esto fué lo que ocurrió y tal nuestra intervención en el desgraciado acciente ocurrido á don Felide Velasco, á quien reiteramos (aun sin conocerlo yo) nuestro profundo sentimiento por su dolencia de la que deseamos saberle pronta y totalmente restablecido y por ello hacemos fervientes votos.

Y, puestas las cosas en su lugar, relatados los hechos tal como ocurrieron, *sin omitir* ni aumentar nada, esperamos que esos «desagradables comentarios» cesarán, aunque por mi parte me tengan en absoluto sin cuidado, porque antes que el juicio (erróneo, equivocado ó mal intencionado) de los demás, están mi dignidad, mi conciencia y lo que estimo mi deber y la satisfacción de haberlo cumplido.

Y nada más, de este asunto.

M. FERNÁNDEZ ALDAMA.

Almadén—5—IX—919.

Glosario

Un duelo entre aristócratas

De San Sebastián comunican la siguiente noticia:

«En una cuadra del conde de la Cimera, en la Lasarte, se ha verificado un duelo á espada francesa entre el marqués de Villavieja y don Ricardo Soriano, hijo del marqués de Ivanrey.

»Fueron padrinos del primero los duques de Alba y de Tarancón, y del segundo, el duque de Tamames y el marqués de San Carlos de la Pedrosa.

»El encuentro duró catorce segundos, y resultó herido levemente en la muñeca el señor Soriano.

»Los contendientes no se reconciliaron.

»Los motivos del duelo se refieren á ciertos asuntos de familia.»

Estábamos acostumbrados á que en España solo fuesen protagonistas de estos mal llamados lances de honor los periodistas y los que, por llevar vida inquieta, en la penosa lucha diaria olvidan, sin darse cuenta de ello en la mayoría de los casos, las leyes que á todos los ciudadanos obligan á conservar la vida y á no atentar contra la de los demás sin un motivo superior y justificado, que nunca se presenta en los duelos entre particulares; pero no es cosa frecuente ver á los aristócratas enredarse en estos trances peligrosos ni mucho menos, como en el caso que comentamos, en el que han actuado personas de la principal nobleza española.

Desconocemos los motivos que han inducido á esos linajudos varones á tomar determinación tan seria; pero muy graves han debido ser cuando se han atrevido á vulnerar públicamente las leyes siguientes:

La ley natural, que prohibe á los hombres exponer su vida sin necesidad.

La ley divina, que prohibe taxativamente el homicidio y toda lesión injusta y mutilación del cuerpo propio ó del prójimo.

Las leyes eclesiásticas, que anatematizan el duelo entre particulares y consternan severamente á los que en él actúan, ya como contendientes, ó como padrinos, testigos y hasta como médicos.

El Código penal, que también prohibe los duelos y señala penas graves para los que en ellos intervienen.

Los dictados íntimos de la conciencia, á la que repugna que se adopten esa clase de medios para vindicar una ofensa.

Además, estos aristócratas han cometido otra falta gravísima: el pecado de escándalo. Si las virtudes que resplandecen en los Príncipes y magnates son el espejo en que debe mirarse los demás ciudadanos para imitarlas, los defectos de los que están arriba tienen forzosamente que influir en los de abajo, dándoles ocasión para que en casos semejantes hagan de atenerse á las leyes.

No sabemos lo que harán estos próceres para justificar ante el pueblo su conducta. Ellos, que suelen mostrarse piadosos y siempre sumisos á los mandatos de la Iglesia, y que tienen á gala ser patronos de Instituciones religiosas y de Caridad, se ven ahora envueltos en el anatema de la Iglesia Católica, que ex-comulga á los que toman parte en estos lances; y ellos, tan respetuosos de ordinario con las leyes sociales, que se escandalizan, y con razón, cuando algún ciudadano vulgar no se atempera á lo que dictan esas leyes, se ven ahora impulsos en las leyes penales, que, aunque no tengan sanción en este como en otros muchos casos, no dejan por eso de clamar siempre contra los que no las cumplen.

¿Cómo se justificarán ahora?

Para nosotros, excépticos en la eficacia de los duelos, han incurrido también esos señores en otra falta no menos grave: en el ridículo. Porque no hay quien nos saque de la cabeza que es el colmo del ridículo ponerse frente á un enemigo, á sangre fría y con la esperanza de que lo atraviesen á uno, y resultar después de... ofendido, apaleado.

Y eso que no hacemos mención del supino ridículo que envuelven estos duelos que, como es sabido, no tienen de trágico más que el miedo que se pasa, pero que apenas si envuelven peligro.

Nosotros, tal vez por la pleveyez de nuestro origen preferimos denunciar á los Tribunales al que nos ofendemos, si la cosa urge y la sangre no se puede aquietar nos parece más derecho el argumento contundente suministrado por una buena vara de cualquiea robusto árbol desgajada.

ARIEL.

IMPRESIONES DE VIAJE

LA VIDA EN LAS MINAS

Nuevo para mí era el espectáculo que veía en el fondo de la mina.

Repuesto de la impresión que el blasfemante lisiado me causara, salí de la jaula que pendía del cable de Poniente, pues el de Levante por averiado no se usa apenas, y acompañado de Valentín Fernández, comencé á recorrer las galerías diversas del piso undécimo.

Son las galerías como largos túneles por los que también se ve rieles férreos: venas de gran cauce por donde circula lo que se puede llamar vida, alma de la mina, los mineros. Espaciosas, anchurosas, elevadas; pero oscuras, húmedas, interminables.

De entre el ruido de vagonetas y picos, se oye la cantinela que un obrero entona con atenorada voz; y en los oscuros espacios de las prolongadas galerías flotan puntos de luz, amarillenta y oscilante, unas veces blanquísima y fija otras; nuestras boca y nariz exhalan sendos chorros de anhídrido carbónico, que mezclado con el humo de los candiles y mecheros saturan de un olor especial el ambiente subterráneo; suenan golpes secos, como dados en gruesos leños,... los entibadores que ponen afianzamiento á los pozos abiertos; y nosotros, con lentitud, seguimos corriendo la mina hasta llegar á la caldera número 9, en que trabajaba Eugenio Pablo Chamorro y Delgado (a) *Espantaforasteros.*

Llaman los mineros calderas, á los pozos que abren individualmente ó en sociedad para extraer el mineral.

Están tan hondos que hay necesidad de poner dos y tres escaleras al efecto de bajar con plena comodidad.

Dejando la galería Mayor de la mina y doblando hacia el final izquierdo por las galerías de San Miguel y San Teodoro, se da con la caldera de referencia.

Y allí solito sorprendimos, en lo más profundo de la misma, al célebre Pablo, motejado con el apodo de *Espantaforasteros,* porque cuando se embriaga ó bebe con algún exceso, le da por amenazar de muerte á todo el que no conoce ó se le asemeja extraño.

Y acercándome á este hombre de gran talla; rostro enjuto, de *largos* bigotes; habla recio y pausado, mirada bondadosa y cabeza cubierta de ancha boina, le pregunté:

—¿Qué edad tiene usted?

—Cincuenta y dos años.

—¿Cuántos años lleva usted trabajando aquí?

—Bajo de la mina 32 años: pero desde los 11 hasta los 20 trabajé en el cerco de Buitrones.

—¿Y qué tal se le da á usted el trabajo?

—¡De todo hay! Dientes no me queda ni uno: tengo la boca podría: mire usted. Y separando los labios y abriendo la boca mostró sus mandíbulas y maxilares pelados, sin dientes; y siguió diciendo: pero esto es nada para lo que me pasa cuando me dan calambres.....

—¿Ha padecido mucho?

—Bastante. Por eso á los que llevamos más de 30 años en la mina, nos dan dos meses de alternativa...

—¿Qué es eso?

—Pues que trabajamos dos meses dentro de la mina y dos fuera.

—¿A cómo salen ustedes diariamente?

—A tres pesetas cincuenta céntimos.

—¡Es poco!

—No, señor.

—¿Cómo entonces?

—Es que el minero solo trabaja siete días al mes.

—¡Ya comprendo! Y ¿trabajan todo el día?

—¡Imposible! Al día hay cuatro turnos: así que cada seis horas se renueva el personal: por regla general el cuarto turno no se efectúa, y solo se hace la maniobra.

—¿Cuántos obreros había trabajando ahora?

—Unos trescientos: todos los del turno correspondiente.

—¿Cómo se las componen para los barrenos?

—Hay horas fijas: las horas *de la pega* que se hace á la voz de *¡fuego!* son: 10 1|2, 16 1|2 y 22 1|2.

—¿Tienen alguna señal para cuando ocurre algo desgraciado?.....

—Al grito de *¡herido!* todo el mundo abandona el trabajo y acude al sitio de donde salió la voz.

—¿Recuerda algún suceso desagradable, alguna catástrofe importante en su vida de minero?

—Sí, señor. Y con acentos de estupor y tristeza dijo: la célebre *Noche Buena* del año 1894 en que quedaron dos muertos en la mina y otros dos (que aún viven) el uno inútil y el otro manco, por un desprendimiento de mineral.

—¿No tienen ustedes miedo de estar aquí tan hondo?

—Aquí el miedo no sirve para nada: al entrar hay que cerrar los ojos y dejarse el miedo en la boca del pozo.

—¿Ha sufrido usted algún accidente?

—Tres veces me he visto herido. La primera á los 25 años por un barreno; la segunda á los 28 años fuí escalabrado; y la tercera me cayó una tabla encima y me contusionó gravemente. El Hospital ya me conoce.

—¿Les correrá el sueldo en esos casos?

—Sí, señor. Y también á los sesenta nos jubilan dándonos *para acabar perecer treinta pesetas* mensuales.

—Y á las viudas... ¿les queda algo?

—Dos reales diarios.

—¿Piensa usted jubilarse?

—Nada de eso: prefiere morirme trabajando antes que de hambre: porque en estos tiempos *treinta pesetas.....*

—Y el orden interior de la mina ¿qué tal?

—Inmejorable. Dentro de las galerías todos somos hermanos. Se respeta muchísimo á los jefes y superiores y ninguna vez se ha dado mal ejemplo.

—Eso está muy bien.

Y pensando no era justo entretener por más tiempo á aquél obrero:

me despedí de él dejéndole en el fondo de su caldera, muy conforme, muy agradecido por haberle hablado: pegado el rostro al filón que, con densos esfuerzos barrenaba, á la trémula luz de un mugriento candil colgado en las peñas.

Y ya nos disponíamos á salir cuando la actitud del *Zanahoria*, baquetero de la mina, nos sorprendió gran demente.

Este minero viene á ser como el portero de la boca mina. Le sorprendimos bajo su candil, comiéndose un pedazo de pan y tomate.

—¿Quiéren ustedes? nos dijo con sencillez.

—¡Que aproveche! replicamos. Y después de charlar breves instantes durante los que nos explicó el régimen gerárquico de la mina á saber: zafraneros, barrenadores, alarifes, tapeceteros, entibadores, jefes de semana, empleados y ayudantes, se despidió de nosotros, así que nos dejó colocados en la jaula y ésta comenzó á ascender.

A no ser por la noción tan clara que tenemos, de ser el trabajo una condición vital, nos hubiéramos entristecido mucho, al contemplar el espectáculo de los que trabajan en el seno de las minas.

Un poquitín de más esmero por el Estado y la cosa será mejor.

EL CABALLERO DE MONTESA.

Almadén y Agosto de 1919.

EL HUMORISMO DE LA VERDAD

Lo más grande del mundo

Lo más grande del mundo, es España, y lo más grande de España, son los españoles.

Toda la Europa anda más que revuelta, manifestándose diariamente en motines y algaradas, porque no puede materialmente vivir, con los precios que alcanzan en todas partes los artículos de primera necesidad. A cada momento leemos los gravísimos sucesos que ocurren en muchas capitales del extranjero. Los pueblos impelidos por el hambre, asaltan á los vendedores inescrupulosos, obligándoles á vender á precios remuneradores, pero no al alcance de los no ricos.

Hemos visto todos, reproducidas en la prensa gráfica, escenas muy moviditas ocurridas en los mercados de París, entre los vecinos y los vendedores, que se han visto obligados á ceder ante el número, dejando el campo libre y abandonando los frutos que se repartieron equitativamente entre todos los compradores, que desde que se implantaron aquellos expeditivos procedimientos, han empezado á ingerir alimentos, ha tiempo no saboreados por los desairados de la loca Fortuna.

Pues los españoles, que desde que se levantan, hasta que se acuestan no cesan de lamentarse entristecidos de los pavorosos precios de las cosas de comer, del calzado, de todo cuanto constituye lo necesario para la vida, se contentan con lanzar suspiros y hacerse cruces en la boca del estómago.

Y no vaya á creerse que es por falta de valor ni de iniciativas, sino porque no les interesan las cosas do comer.

El español, es el ser más sóbrio, más raro y más estrambótico que alienta en la corteza terrestre, ó todos son millonarios.

Y nos vamos inclinando á creer en la sobra de dinero, por los siguientes hechos.

Los precios de los artículos de primera necesidad, están más arriba que las nubes más altas. Bueno; pues á los madrileños les tiene sin cuidado, cuando no se unen para llevar á cabo una protesta contundente. Tienen todos de sobra para pagarlos.

El despacho de billetes de toros, anuncia que no tiene localidades, y si punto se arma un motín, que la fuerza pública se ve y se desea para dominarlo.

El pueblo protesta contra los que le impiden gastar su dinero. Luego lo tienen de sobra.

Se acaba. Se acaba el tabaco en los estancos, y entre ellos se promueven algaradas serias, que obligan á los del orden á repartir palos.

El pueblo quiere gastar su dinero en quemarlo. Luego lo tiene de sobra.

Se terminan en las administraciones de loterías los décimos de un sorteo, y el público protesta y exclama. Les sobra el dinero á todos para jugárselo.

¿Es esto riqueza ó tontería?

¿Nos sobra á todos el dinero?

Así es que, vayánle ustedes á los tenderos y acaparadores con razones y logismos para que bajen los precios de las subsistencias. Con razón dirán:

—¿Qué bajemos los precios? ¡Naranjas de la China! ¡Si todo está regalado! ¡Si aquí el público no se une para protestar, más que cuando no puede tirar su dinero!

¡Y lo triste es que casi tendrán razón!

R. DE SANTA ANA.

CRÓNICA DE ALCÁZAR

El programa de festejos.—La parte artística, la parte literaria y la otra parte.—Noticias y comentarios

Los jóvenes Arturo Castellanos y Francisco Escribano, dependientes de la imprenta Castellanos, han hecho este año un programa de festejos que se aparta de lo corriente en años anteriores.

En forma de periódico (de este periódico, por ejemplo) con ocho grandes páginas, van en él, además del programa oficial de fiestas, que es lo que menos ocupa, infinidad de anuncios, algunas informaciones de industrias y Centros de Recreo y varias *cosas* de literatura.

No resulta, pues, mal la parte artística y por ello damos nuestra enhorabuena á los autores.

EL PROGRAMA DE FIESTAS

Como era de esperar, el programa de fiestas es de lo más *exiguo* que pueda imaginarse y no podemos felicitar por él á la Comisión, aunque tengan en su abono la falta de tiempo y la falta de otras cosas muy precisas.

Las fiestas que se celebrarán en esta ciudad del 7 al 11 del actual, son las siguientes:

Programa oficial de la Feria y Festejos

Que se celebrarán del 7 al 10 de Septiembre de 1919 en esta ciudad de Alcazar de San Juan.

Durante las fiestas, se celebrarán en la Iglesia parroquial de Santa Quiteria, Patrona de esta ciudad, solemnes cultos en honor de Nuestra Señora la Virgen del Rosario.

Día 7.—Después de la Novena y amenizada por la Filarmónica Alcazareña, Gran Verbena.

Día 8.—A las siete de la mañana, bonita Diana por la banda de música que dirige el afamado profesor don Enrique Berenguer.—Ocho noche, en el Real de la Feria, Velada Musical.—Ocho y media noche, será llevada procesionalmente sobre artística carroza, la preciosa imagen de Nuestra Señora del Rosario.

Día 9.—A las cinco de la tarde Gran Corrida de Novillos, en la que actuarán los valientes matadores, Juan Linares (Nini), Manuel Lózar y Enrique Bautista (Cerrajerín).—A las ocho de la noche, Concierto Musical y elevación de globos gratescos.

Día. 10.—A las ocho de la noche, en el Real de la Feria, Concierto.

Durante los días de Feria habrá espléndidas iluminaciones en el Real de la Feria; reparto de pan á los pobres y elevación de globos.

Así también, en los días 9 y 10 á las once de la mañana, se verificará un concurso de Bailes Populares en el que se adjudicarán tres premios.

El primero de 30 pesetas á la pareja que demuestre más perfección y destreza al bailar las típicas Manchegas.

El segundo de 25 pesetas á la pareja que sea más hábil bailando la Jota.

Y el tercero de 15 pesetas á la pareja que mejor baile las populares Rondeñas.

Los premios serán adjudicados por un Jurado, previo examen, durante los dos días en que han de actuar las parejas concursantes.

A la orquesta compuesta de guitarras y bandurrias y dirijida por nuestro simpático paisano Virginio Zarco, acompañarán una de nuestras más célebres cantantes alcazareñas.

Los bailes se celebrarán en el Teatro Moderno

Véase cómo, por no perder la costumbre, abundan en el programa las veladas musicales, las iluminaciones en el *Real de la Féria*, etc., etc.

Y menos mal que á alguien se le ha ocurrido el atractivo festejo de los bailes populares regionales, aunque los premios son tan poco considerables que no vale la pena de que se sofoquen los concursantes.

LA PARTE LITERARIA DEL PROGRAMA

No son pocos los comentarios que se hacen á la parte literaria del programa, preferentemente acerca de unos «Madrigales en prosa dedicados á las niñas gentiles» que se publican sin firma.

El autor ha empleado un repertorio de palabras, frases y giros tan especial, que los infinitos «críticos» (algunos de los cuales obrarían muy prudentemente callando) que por aquí nos gastamos se han ensañado haciendo comentarios sabrosos.

Verdaderamente el desconocido autor no ha estado muy afortunado. La idea es, desde luego, original, y es lástima que la realidad no haya respondido al buen propósito.

«Los ojos de aguas muertas» de una muchachita; las manos «como dos raros pájaros cazados con mi tiro» de otra; la frente «dura y fría» la «calma terrible de la piel estirada y agradable, de la convexa é inmutable arquitectura» (¡...!) de otra, no son, en verdad, expresiones muy madrugalescas. Además no debe ser muy buen observador quien dice de la sonrisa de una muchachita que es «sonrisa de la boca sola» cuando ésta muchachita sonríe con la boca y con los ojos y hasta me atrevo á decir que es toda ella una sonrisa...

Pero en fin, como yo no puedo presumir de crítico, ni gusto de meterme en «camisa de once varas», según la expresión vulgar, no haría estos comentarios que acaso molesten al desconocido «madrigalizador», si no fuera porque los madrigalitos de Féria están siendo la comidilla de estos días.

Hasta hay algunos que, llevados de una vehemencia excesiva se indignan y dicen que el impresor no ha debido consentir tal cosa.

Nuestra opinión sincerísima es que no debe dársele otro alcance que el de un buen deseo fracasado por falta de experiencia.

LA CORRIDA DE TOROS

Ya habrán visto ustedes á lo que ha quedado reducida la novillada, anunciada primero á bombo y platillo y á base de La Rosa, «Chicuelo», etc., etc.

Realmente la Plaza no está en condiciones de hacer nada notable y es de agradecer el interés de los que, bueno ó malo, no han querido que falte el festejo taurino.

Aunque los nombres de los *maestros* no son muy conocidos, tenemos impresiones de que son chicos valientes y ganosos de trabajar, por lo que acaso la fiesta resulte animada, si el ganado sale bueno.

EL TEATRO

La Compañía de Zarzuela de Emilio Duval, debutará el día 8 con «El gato montés».

Tenemos muy buenas referencias de esta Compañía, que se propone representar aquí las obras de más mérito que lleve en su repertorio.

VARIAS NOTICIAS

Ha fallecido en Barcelona el acaudalado industrial de ésta D. Ricardo López.

Hombre emprendedor, de grandes prestigios en el mundo de los negocios, su muerte ha sido muy sentida.

—Recientemente han contraido matrimonio:

D. Mariano Romero, con la simpática señorita Africa Morollón.

D. José Manjavacas, con la señorita Adoración Almendros.

D. Santiago Pareja, con la señorita Ramona Payá.

Les deseamos felicidades.

EL CORRESPONSAL.

Ecos de sociedad

Los que viajan

Han marchado á Toledo, á incorporarse á sus respectivos puestos en la Academia de Infantería, los alumnos de nuevo ingreso don Luciano Gamero y don Alfonso Rosillo.

—De Valdepeñas ha regresado el administrador de Correos don Miguel Carrasco.

Enfermos

Se encuentra algo mejorada de su enfermedad la bella señorita Dolores Herencia, hermana de nuestro querido director.

—Don José María Rueda, mejorado de su rápida enfermedad ha salido á la calle.

—La hija menor de don Benjamín Fernández está enferma.

ASPECTOS DE LA CIUDAD

Teatro-Circo

Los conciertos clásicos.—Se celebrarán estas solemnidades artísticas el lunes, martes y miércoles de la semana próxima, existiendo gran animación por escuchar los magníficos programas que ha de ejecutar el notable sexteto, entre cuyas obras figura la Rapsodia española de que es autor el joven músico José Martín, hijo de esta capital.

El abono quedó cerrado anoche.

Próximamente debut de la hermosa y notable cancionista Ursula López y la bailarina Julia, que vienen precedidas de gran fama.

CAPOTAZOS

La novillada de mañana

Mañana á las cinco y media de la tarde se celebrará en nuestra plaza de toros la anunciada novillada en la que el valiente novillero Tomás Alburquerque (Niño Belén) en unión del sobresaliente Antero López (Anterito) despacharán cuatro hermosos bichos de la vacada de D. Luis Izaguirre.

Hay gran afición por conocer á estos simpáticos como noveles muchachos.—F.

Almadén

ACCIDENTE DEL TRABAJO

El 4 de los corrientes y á las cinco de su tarde, ocurrió un accidente en la mina de azogue que costó la vida á un hombre y que ha impresionado profundamente en los pueblos de Almadén y Chillón.

Sucedió, según relato de varios compañeros, que el obrero de estas minas, Manuel de los Santos Ibarra y Pizarro, natural y vecino de Chillón casado, descendía por una de las escaleras colocadas entre el piso 11 y el 12 cuando tuvo la desgracia, por causas que el Juzgado dilucidará, de ser lanzado, al volverse la escalera, por un *anillo* de comunicación entre los dos pisos, cayendo al piso 15 (unos 25 metros de altura) y produciéndose varias fracturas extensas de cráneo y contusiones en todo el cuerpo, lesiones que le produjeron la muerte á los pocos minutos.

Sus compañeros acudieron prontamente en auxilio del infeliz y á costa de no pocos heroismos y esfuerzos consiguieron llevarle á la boca de la jaula del piso 11 donde fué ascendido al exterior.

El muerto que era muy estimado por sus compañeros, deja seis hijos y contaba 53 años de edad.

Esta tarde le ha sido practicada la autopsia y al acto del entierro ha asistido enorme gentío de Almadén y Chillón, patentizando el sentimiento por esta nueva desgracia del trabajo.

Periodistas y "chantaguistas,,

El Sol, *A B C*, *La Acción* y la mayoría de los periódicos madrileños, después de redactar el conato de estafa al conde de Romanones, hacen muy sabrosos comentarios á esos *pseudo* periodistas que convierten el honroso título de periodista en arma de estafa, engaño ó «sable» y proponen una acción común para dar la batalla á estos *industriosos* profesionales de vergüenzas.

El Sol se expresa en estos términos:

«La información publicada contra el conde de Romanones, para sacarle unos miles de pesetas—¡con lo difícil que esto resulta!—es de lo más ingenuo que hemos leído. No tiene la menor importancia, ni atenta en lo más mínimo á la honorabilidad pública y privada del conde. Se trata de un «chantage» vulgarísimo».

«La Acción» de anoche pregunta si ha llegado la hora de saber decisivamente á qué hemos de atenernos en esto de la honorabilidad del periodismo. ¡Ya lo creo que ha llegado la hora! Nosotros estamos dispuestos á formar el bloque contra el «chantagismo». Por una repugnante cobardía seguimos apareciendo como «compañeros» de algunos caballeros de industria. ¿Quiéren los verdaderos periodistas que acaben de una vez estas vergüenzas? Nosotros lo estamos deseando».

Lleva razón el colega madrileño cuando dice que por una repugnante cobardía seguimos apareciendo como «compañeros» de algunos caballeros de industria. Ahora ha sido en Madrid y al conde de Romanones. ¡Cuánto podrían hablar esos infelices toreros que las más de las veces tienen que dejar en provincias la mitad de sus honorarios á cambio de un pequeño bombo local ó telegráfico vulgo «chantage»».

Hora es ya de que se vayan descubriendo las verdades, para que en vez de decir á ese torero ó á ese político, ó á ese industrial, le ha sacado tantas pesetas un periodista, se diga esto otro, le ha estafado un sinvergüenza.

OBSERVATORIO

Las observaciones metereológicas registradas en el Instituto en el día de hoy son las siguientes:

Temperatura máxima, 32'2 sobre cero.
Idem mínima, 16'4 sobre cero.
Evaporación, 8'2.
Dirección, S. O.
Recorrido, 185 0.
Fuerza, calma.
Cielo, despejado.

SERVICIO TELEFÓNICO

Ha sido asesinado Bravo Portillo

Los sindicalistas han asesinado al policía Bravo Portillo.—Los funcionarios de Hacienda.—La unión conservadora.—Choque de dos trenes express.—18 muertos y 45 heridos graves.—Toma de posesión del señor Andrade.—Desórdenes en Montilla.

Madrid 6 11'50 m.

Asesinato de Bravo Portillo

En Barcelona ha sido asesinado por los sindicalistas el célebre policía Bravo Portillo.

Marchaba éste por la calle de Santa Tecla y al llegar á la esquina de la calle de Córcega, un grupo de sindicalista que pasaba frente á él la emprendieron á tiros con Bravo Portillo, haciéndole disparos en número de treinta y cinco, recibiendo tres balazos, mortales de necesidad, uno en el costado derecho y tres en la ingle izquierda.

Al caer al suelo exclamó: «¡Me han matado á traición!»

Bravo Portillo se defendió con su browing hasta que no le quedó ni un sólo cartucho.

En el tranvía de Sarriá escaparon los autores del asesinato sin que hasta la fecha hayan podido ser capturados.

Se asegura que los asesinos venían persiguiendo á su víctima desde hace varios días.

Circula el rumor de que en el paseo de Gracia ha sido asesinado otro patrono.

Consecuencias del asesinato de Bravo Portillo

En San Sebastián estaban comentando varios personajes el asesinato de Bravo Portillo.

De los comentarios se pasó á la discusión y ésta se agrió tanto hasta el punto que un aristócrata abofeteó á un conocido abogado de Madrid.

Créese que se efectuará un lance entre dichos señores.

Politiquerías

Personas llegadas de San Sebastián afirman que el Gobierno actual no podrá presentarse á las Cortes, dudando mucho de la estabilidad del mismo.

Se habla de un Gobierno de concenconcentración liberal, asegurándose que en ningún caso podrá formarse un Gabinete presidido por Dato, á causa de ser cada día más tirantes las relaciones entre mauro-ciervistas y datistas.

El viaje de Dato

El ilustre expresidente del Consejo don Eduardo Dato, marchará en breve á Londres, donde permanecerá un mes.

Los funcionarios de Hacienda

Anoche celebraron la anunciada reunión los empleados del ministerio de Hacienda.

Se acordó enviar un telegrama á los compañeros de la Delegación de Barcelona para que depongan su actitud y esperen á que la Comisión nombrada realice las gestiones para el mejoramiento de la clase.

Al cerrar

Madrid 6 4'50 t.

Toma de posesión de Andrade

Esta mañana el presidente del Consejo de Ministros ha dado posesión del cargo de presidente del Consejo de Estado al señor Andrade.

Asistió el pleno del Consejo y los ministros que se encuentran en Madrid que vestían de uniforme.

Acto seguido se reunió el Consejo para tratar de los créditos de Guerra.

La unión conservadora

Un significado personaje político ha manifestado que por ahora no hay ninguna posibilidad de llegar á la unión conservadora.

Tampoco es hora de concentración de liberales, sino de un Gobierno de izquierdas presidido por Malquiades Alvárez ó Lerroux.

Detención de un ladrón

La policía portuguesa comunica que en Santa Compa ha sido detenido el cobrador del banco Hispano Americano que se fugó apoderándose de 73 000 pesetas.

Dice el general Weyler

El general Weyler ha dicho que durante los cinco años que ha sido Capitán general de Cataluña no se vió nunca precisado á declarar el estado de Guerra.

Afirmó que tiene soluciones para todos los conflictos y que lo primero que él haría, sería obligar á patronos y obreros á firmar contratos de trabajo.

Dijo que nunca aceptaría ninguna cartera sino unicamente y como gran sacrificio la presidencia del Consejo de ministros.

Terminó diciendo que no cambian los tiempos sino los hombres.

Choque de dos express

18 muertos y 45 heridos

En la estación de Tolonse han chocado dos trenes express.

Uno se encontraba parado en la vía y el otro se hechó encima.

Los vagones quedaron destrozados.

Se han retirado 18 muertos y 45 heridos graves. Los contusos son numerosos.

En uno de dichos trenes viajaba el exministro Sr. Ventosa, que resultó ileso.

Un pueblo amotinado

En Montilla se ha amotinado el vecindario, que recorre las calles con armas y palos.

Los comercios están cerrados para evitar asaltos.

El gobernador ha enviado fuerzas de la Guardia civil.

Después de una dolencia grave de curso febril, sigue una convalecencia larga y penosa, con pérdida del apetito, del poder digestivo y de las fuerzas; en estas circunstancias es muy fácil una recaída de los enfermos, bien por intemperancias ó por el estado precario del organismo. El Jarabe de Hipofosfitos Salud, es una panacea que reanima al convaleciente, despierta el apetito, suministra fuerzas y devuelve á la sangre y los tejidos la tonidad perdida en la enfermedad. Unico aprobado por la Real Academia de Medicina, 29 años de crecientes éxitos. Como con frecuencia y por mayor lucro en la venta se ofrecen similares fíjese el comprador si en en la etiqueta exterior del frasco se lee con tinta roja Hipofosfitos Salud.

Noticias generales

Pérdida

Se ha extraviado una perra galga, verdina, de cuatro á cinco meses que atiende por *Tula*.

Se gratificará á quien la presente en esta Redacción.

Ciudad Real: Imp. de Enrique Pérez